



AUTÓNOMOS

Testigos mudos de la crisis

La crisis ha afectado a muchos profesionales, aunque los de la construcción han sido especialmente afectados.

Más de 4.000 autónomos de la Comunidad Autónoma Aragonesa han perdido su empleo desde finales de 2008 hasta estos momentos. La falta de trabajo, ligado a la coyuntura económica por la que atraviesa el país, íntimamente ligada al sector de la construcción, ha hecho que se vayan literalmente a la calle cientos de profesionales. Todos ellos sin derecho a paro. No reciben salario, y también dejan de cotizar a la Seguridad Social, lo que hace peligrar el sistema de pensiones. Una situación alarmante que se está dejando notar en lo más básico: en las familias, muchas de ellas sumida hoy en la más absoluta miseria.

■ NURIA ASÍN

Cuando un profesional se queda sin trabajo entra en una comprometida situación, ya que caen en picado sus ingresos, puesto que las prestaciones por desempleo, el conocido "paro" —en caso de tenerlo—, ayuda a sobrellevar la vida un tiempo, pero con mucha cautela, puesto que lo que se cobra es mucho menor a lo que uno está acostumbrado. Sin embargo, las letras de la hipoteca, la luz, el agua, los gastos en alimentación, y un largo etcétera, siguen llegando a casa

con el mismo ritmo, sin prisa, pero sin pausa, y, siempre, puntualmente antes que acabe el mes.

Si se tiene en cuenta que un trabajador por cuenta propia —un Autónomo— se queda sin trabajo, y automáticamente sin paro, la situación aumenta su dureza. No trabaja en su negocio, no cobra, no recibe ayudas y, en muchas ocasiones, las deudas o los salarios de sus trabajadores apremian. Arranca una espiral difícilmente salvable, teniendo en cuenta, además, la actual coyuntura económica, que sume a este sector de la población en las más profunda de las crisis.

Desde el 31 de enero de 2008

a la misma fecha de 2009, el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos ha experimentado un descenso de 4.196 activos, según datos de la UPTA (Unión de Profesionales y Trabajadores Autónomos de Aragón). Por sectores, sigue siendo el de la construcción el que mayor número de afiliados ha perdido, con 2.123 bajas el año pasado. Le sigue el sector del comercio, con 872 activos menos que en 2008.

Si esto se traduce en familias que han perdido su medio de vida, la situación es más que preocupante. De ahí que, recientemente, este colectivo se manifestara ante el Congreso de los Diputados para pedir la actuación urgente del Gobierno para ayudar a estos profesionales que, junto a las pymes, generan un gran volumen de empleo, así como dos tercios del Producto Interior Bruto (PIB) del país. Unas cifras importantes que ayudan a apoyar las reivindicaciones de los autónomos y los pequeños empresarios, que se quejan por la gestión de la crisis que se está haciendo en este sector, así como la falta de apoyo institucional para aportar soluciones a sus graves problemas, además de pedir que, más allá de la actual coyuntura, se establezcan

unos fundamentos de modelo económico con bases más competitivas que las actuales. Por ejemplo, basar el desarrollo en actividades diversas, no como hasta ahora, en que el sector de la construcción era el que llevaba todo el peso. Tocado éste, se hundieron poco a poco el resto de los barcos...

Así, en España se han construido miles de pisos y casas, todas se vendían, a pesar de los altos precios, pero la burbuja inmobiliaria estalló, dejaron de concederse créditos, y, como un castillo de naipes, todo se desplomó. Ahora hay cientos de miles de inmuebles por vender, no hay liquidez, y, por ello, se han dejado de impulsar nuevas promociones. Ya no se demandan tantos electricistas, ni fontaneros, ni albañiles, los carpinteros han dejado atrás sus años de bonanza, lo mismo que yesaires, encofradores, las fábricas de hormigón y ladrillo..., así hasta completar una cadena que se puede atar con un sinfín de personas paradas. Más en concreto, de los 2 millones que había a comienzos de 2008, pasado un año han llegado a los 3 millones en toda España, muchos de ellos autónomos. Y seguirán subiendo, ya que según las previsiones se estima que en 2009, los parados llegarán a los 4 millones, un gran porcentaje de ellos serán autónomos.

De ahí que los profesionales liberales se alíen para pedir que igual que se ha ayudado a otros sectores económicos (motor, bancas, etc.) se preste atención a este colectivo. En definitiva, se pide que se ayude a reforzar la capacidad de resistencia durante la crisis, para lo que es esencial solucionar los problemas de liquidez, además de dar facilidades para que el empresario pueda realizar los ajustes necesarios antes de tener que cerrar un negocio. También reclaman como soluciones, aunque a largo plazo, dar respuesta a los retos competitivos que plantea la economía globalizada que existe hoy en día.

Con fecha 26 de marzo de 2009, la Federación de Autónomos de España (ATA) se dejó oír junto a otras agrupaciones del sector frente al Congreso de los Diputados en una

manifestación que se aprovechó para hacer visible las medidas urgentes que proponen al Gobierno para frenar la situación a la que se enfrentan, tanto los profesionales liberales como las pymes.

En el caso de los autónomos se pide la entrada de este colectivo a los organismos de participación institucional, a la par que se reivindica el autoempleo como alternativa de reincorporación al mercado laboral, el aumento de capitaliza-

tarlos al nivel de actividad, y en el de la formación, permitir el acceso a cursos que mejoren el tejido productivo, en especial, en lo que a prevención de riesgos laborales y nuevas tecnologías se refiere.

Estas medidas, y otras que también afectan a las pymes, como la modificación de los plazos de pago de las liquidaciones tributarias a la Seguridad Social, establecimiento

UN AUTÓNOMO SE QUEDA EN EL PARO, PERO NO COBRA PRESTACIÓN DE DESEMPLEO, POR LO QUE SU SITUACIÓN SE CONVIERTE EN CRÍTICA

ción por desempleo hasta el 80% para determinados colectivos como jóvenes y mujeres, así como el establecimiento de microcréditos para emprendedores autónomos.

A esto se une a acelerar la aprobación del reglamento de la *Ley del Trabajo Autónomo*, en particular los apartados referentes a las mejoras sociales y, entre ellas la prestación por desempleo. También se exige ampliar los beneficios de las subvenciones durante el proceso de búsqueda de empleo a aquellos autónomos que cesen su actividad por causas objetivas y no dispongan de otra fuente de ingresos, así como cualquier otra prestación de carácter no contributivo.

En el plano fiscal se pide revisar el sistema de módulos, para adap-

de líneas de aval del ICO suficientes y de aplicación ágil para inversión, así como reducción de los plazos de pago por parte de las administraciones públicas e implantación del *confirming* como medio de pago habitual, para facilitar liquidez a las empresas proveedoras, están encaminadas a mejorar la situación de este colectivo que, en esta Comunidad Autónoma, supera los 114.000 afiliados al RETA (Régimen Especial de Trabajadores Autónomos).

Sin trabajo y sin paro

En Aragón había en el año 2005, 99.726 autónomos, según datos de la Federación de Asociaciones de Trabajadores Autónomos. Unos



El pequeño comercio ha sufrido duramente la crisis, el año pasado cerraron en Aragón 872 tiendas.



Con la crisis inmobiliaria, los gremios -en su mayor parte, autónomos- ya no están tan solicitados.

datos que se han incrementado en la actualidad, hasta llegar a los 114.121 afiliados al RETA de marzo de 2009. Son más de 15.000 personas las que en este tiempo han pasado a contribuir con sus pagos mensuales a la Seguridad Social. Si bien, la ausencia de alternativas laborales ha hecho que muchos de ellos tengan que dejar de hacerlo,

embarcarse en un negocio inmobiliario. Su planteamiento fue el siguiente: construir adosados y pareados en un municipio cercano a Zaragoza, y, con lo que sacaran de las ventas, seguir haciendo otras promociones.

El precio de las casas se disparó hasta un 30-40% en los años pasados, y, a pesar de ello, todo se

en toda la Península Ibérica, y no sólo en el ámbito de la construcción, puesto que el pequeño comercio ha sufrido un gran varapalo —el año pasado cerraron en Aragón 872 tiendas—. Unos por falta de compradores, que aquejados por la situación económica dejan de adquirir productos que no son de primera necesidad (e incluso éstos se miran mucho más), otros por situaciones personales que se escapan del ámbito de la crisis. Es el caso de Ángel (nombre ficticio), un maestro confitero que tenía una pequeña pastelería, en la que era el jefe, el chico de los recados, el tendero y el gestor que se encargaba del papeleo. Un autónomo que un reciente accidente de tráfico le dejó postrado en una silla de ruedas, por lo que tuvo que dejar de trabajar.

La incapacidad legal de acogerse al cobro del paro hizo que nuestro protagonista comenzase a sumirse en una situación que le condujo a la ruina "*personal y económica*", atestigua. Tenía que mantener a seis hijos, y como no tenía ingresos dejó de pagar el módulo de Autónomos de la Seguridad Social, por lo que, al tiempo, la administración le reclamó 1.500 euros. "*Si no podía ni vivir, cómo pretendían que pagara la multa, era imposible. Si en aquel momento hubiera cobrado el subsidio de desempleo, hubiera podido capear con mayores recursos la situación por la que pasaba, pero tuvo que recurrir a Cáritas, que me pagó la deuda con la Seguridad Social*", reconoce el afectado.

Necesidad de ayuda

Y es que recurrir a organizaciones que ayudan a los demás se ha convertido en una referencia para muchas personas en los últimos tiempos. Por ejemplo, se han triplicado las comidas que se sirven en los comedores sociales de la capital aragonesa. De modo, que ya no es difícil encontrar en estos centros a personas que tienen vivienda fija y coche, pero que al estar sin trabajo, tienen que recurrir a organizaciones caritativas para poder tomar un plato de comida, puesto que

EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN Y EL DEL COMERCIO SON LOS MÁS AFECTADOS POR LA CRISIS EN CUANTO A TRABAJADORES AUTÓNOMOS

especialmente, aquellos vinculados a empresas de la construcción, que en un 94% en esta Comunidad son microempresas formadas por autónomos. Concretamente, en este ámbito, entre enero y febrero de 2009 quedaron sin trabajo 600 trabajadores autónomos, tal y como muestran los datos de la UPTA.

Emprendedor a la ruina

Entre ellos se encuentra el caso del testimonio que acompaña las siguientes líneas. Un joven emprendedor vinculado al mundo del ladrillo que decidió con otro socio

vendía. Si bien, nuestros protagonistas comenzaron su periplo tarde, cuando el negocio inmobiliario ya había tocado techo. Las casas no se vendían con la celeridad de entonces, comenzaba a faltar liquidez, por lo que nuestros pequeños constructores no podían hacer frente a los pagos de materiales y gremios, que, al no cobrar, dejaban las obras a mitad, los compradores se echaban para atrás, y, así, hasta que la empresa tuvo que hacer suspensión de pagos, mientras que los protagonistas de estas líneas quedaban en la más absoluta ruina. Y con ellos, en muchas ocasiones, sus familias, porque les habían avalado.

Es un caso que se ha repetido

no les alcanza con lo que tienen. Entre ellos hay muchos autónomos que ni tienen empleo, ni prestación social.

Con una simple visita a las filas de uno de estos comedores de Zaragoza se pueden atestiguar estas palabras. En el del Carmen, a los asiduos se unen ahora otros, como Carlos, que trabajaba en una empresa de transporte. Su jefe era un autónomo que dejó el volante del camión para contratar a cuatro personas. La bonanza económica y la cantidad de trabajo le hicieron ir más allá y comprar más vehículos. Dio el salto y se convirtió en pequeño empresario. Pero de unos años a esta parte este sector también ha caído en picado, "y tuvo que despedirnos. Ahora, los pocos portes que hay los hace él con ayuda de su hijo", reconoce este profesional.

Y es que el sector del transporte es, junto con el de la construcción, uno de los más afectados por la crisis. Así, en los últimos seis meses han desaparecido en España unas 6.000 empresas del sector, dejando parados a más de 200.000 camiones, lo que representa el 40% de la flota española, según datos de la Plataforma para la Defensa del Sector del Transporte de mercancías por Carretera Nacional e Internacional.

También son alarmantes los datos de los comerciantes, especialmente entre los minoristas, que son los que más trabajadores autónomos dependientes registran. Concretamente, casi la mitad (42,6%) de los que cotizan al RETA y que dependen de una o dos empresas, le siguen los del sector agrícola y servicios. Éstos últimos igualmente están en el punto de mira. Con tan solo mirar los datos del verano pasado se ratifica esta afirmación. Así, según las cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE) se aprecia que el frenazo económico afecta a este ámbito, cuya facturación descendió en 2008 un 4,8% en junio, con respecto al mismo mes del año anterior. Unos datos que, según el Ministerio de Industria y Turismo, no serán mejores en 2009, teniendo en cuenta, además de la coyuntura económica española,

que algunos de nuestros mejores clientes —alemanes y franceses— también han sufrido contracciones en sus economías, y todos ello, a pesar que desde el Gobierno de España se ha incentivado este sector, igual que otros muchos, como el automovilístico.

Programa de promoción

En Aragón, el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo del Gobierno de Aragón acaba de confirmar que destinará 2.751.344 de

años tienen que abandonar su ocupación, ¿dónde se meterán todos estos nuevos trabajadores? Es una pregunta que queda en el aire, ya que en la actualidad la mayor parte de los sectores económicos está en apuros. Por ejemplo, han caído las ventas de vehículos, la hostelería, los textiles (esta año ha habido los mejores rebajas de muchos tiempos), los ingresos en compañías dedicadas a dar servicios a empresas también han bajado y un

DESDE EL 31 DE ENERO DE 2008 HASTA LA MISMA FECHA DE 2009, HA DEJADO DE SER AUTÓNOMOS 4.196 TRABAJADORES EN ARAGÓN

euros del presupuesto del Instituto Aragonés de Empleo a subvencionar el Programa de Promoción del Empleo Autónomo.

El objetivo de este programa es promover y apoyar proyectos de autoempleo que faciliten a personas desempleadas su establecimiento como trabajadores autónomos o por cuenta propia. Todo ello encaminado a reactivar la economía a través de la creación de puestos de trabajo,

Si bien, surge ahora la duda. Si no hay trabajo y muchos de los que han sido autónomos durante

largo etcétera del que únicamente se salvan las empresas dedicadas a Tecnologías de la Información, las conocidas TIC, que son las que han conseguido aumentar su volumen de negocio en medio de esta crisis. Quizá sean ellas las que saquen al país de esta espiral en la que está metido, aunque para ello habría que haber apostado desde hace años por ellas. Mientras tanto, serán los ciudadanos los que paguen las culpas de esta coyuntura económica, que no parece tener luz y que están dejando en la más absoluta miseria a miles de familias. ■



Se han triplicado las comidas que se sirven en los comedores sociales de la capital aragonesa.